

EDITORIAL

Julián Navarro: un artista pereirano de gran mérito

CÉSAR A. ÁGUEL



He decidido ofrecer hoy en este espacio, que normalmente dedico a temas que generalmente marchitan el espíritu, a celebrar con una nota alegre y festiva. Esto a pesar de la necesidad apremiante de comentar sobre los resultados de la conferencia de Anápolis sobre la paz en Palestina, que ha tenido lugar a una corta distancia de la ciudad de Washington.

Al tener conocimiento de la presentación de Julián en el día de hoy en el Jack Morton Auditorium de la Universidad George Washington en la ciudad del mismo nombre y en el marco del Primer Festival Iberoamericano de Guitarra como representante por Colombia, decidí prolongar mi estadía en la ciudad con el fin de asistir a su conferencia y concierto.

Conozco a Julián desde su niñez, pues era literalmente nuestro vecino en Pereira en los años setenta. Hijo del conocido y apreciable empresario Marcial Navarro y su querida madre Bertica, comenzó, deseando seguir los pasos de su padre y su hermano Alejandro en el campo técnico. Pero al corto tiempo, reconociendo su verdadera vocación, decide dedicarse al estudio de la música. Un cambio radical y que debido a las dificultades que representa caminar el sendero de una carrera artística, es de gran coraje. Sintuéndome un músico frustrado y siendo esta manifestación artística mi mayor pasión, reconozco en él el mérito y el valor que no tuve el arrojo de acometer.

Julián, quien pronto culminará su Doctorado en la Universitat de Barcelona, se desempeña en la actualidad como profesor de instrumentos de cuerda pulsada en la Universidad Javeriana, su Alma Mater, de Bogotá. Es intérprete de la vihuela, la guitarra barroca y la teorba.

Había tenido oportunidad de escucharle en dos de las cuatro grabaciones en las que ha hecho parte del grupo Música Ficta de Bogotá y además en un concierto en vivo, recientemente, en la sala Oriol Rangel del Planetario Distrital en Bogotá. Pero no había tenido oportunidad de escucharle en una presentación la que se desempeñara como solista.

Mi preferencia musical ha ido cambiando a través del tiempo y me he asentado en los últimos tiempos en una fascinación, entre otras, por la música española medieval, renacentista y barroca.

Por cuestiones del destino, y después de años de no tener ningún contacto con Julián, me entero no solo que se ha dedicado a la música, sino además que su repertorio consiste en música del renacimiento y barroco español. ¡Feliz Coincidencia!

La conferencia del día de hoy fue muy interesante y tuvo como tema de fondo el trabajo investigativo para su disertación doctoral que consiste en el análisis de casi tres mil obras musicales del período.

Pero la pièce de résistance fue el recital. Presentando obras de Lucas Ruiz de Ribayaz, Santiago de Murcia y Gaspar Sanz además de algunas obras de autor anónimo, la presentación fue de gran belleza estética y control técnico. Los adornos fueron de muy buen gusto y sin ser exagerados agregaron belleza y lustre a las composiciones. A pesar de la preferencia manifestada por el artista por la obra 'Damas' de Ruiz de Ribayaz, y reconociendo la belleza de la obra y su interpretación, mi preferencia (debo admitir mi sesgo por la obra de Gaspar Sanz) estuvo con la Pavana, el Pasacalle y Canarios de Sanz con las que cerró el concierto. Pero es que la obra de Gaspar Sanz, al igual que la de Antonio de Santa Cruz y la de Alonso Mudarra son, en mi opinión, de particular belleza. También las de Luis Milán, Luis de Narváez, Enríquez de Valderrábano, Diego Pisador, Miguel de Fuenllana y otros.

No puedo cerrar sin mencionar el gran mérito artístico del grupo Música Ficta. A las cuatro grabaciones anteriores se suma ahora una que acaba de hacer su aparición comercial bajo el título "Del mar del alma - Música y letras de la Bogotá colonial". Es de gran belleza y virtuosidad. La recomiendo sin reservas. Particularmente hermosas son las interpretaciones solista de Julián de las diferencias sobre el tema 'Folías' de Gaspar Sanz (banda #4) y la Xácara, anónimo, interpretada en el clavecín por Elizabeth Wright, la clavecinista del grupo (banda #8). De nuevo debo advertir sobre mi sesgo por la música instrumental que se traduce en una apreciación subjetiva de la misma.

Deseo para todos los miembros del conjunto Música Ficta y en particular para Julián todo tipo de buenas venturas. Representan para Colombia y Pereira, motivo de gran orgullo.

cesaraguel@hotmail.com